



DÍA DEL SEÑOR

DOMINGO 10 DURANTE EL AÑO
7 DE JUNIO DE 2026 - Nº 2878 CICLO A

1976 - 2026
50
Años
AL SERVICIO
DE LA IGLESIA

MISERICORDIA QUIERO... NO HE VENIDO A LLAMAR A JUSTOS SINO A PECADORES.

PRIMERA LECTURA: Oseas 6,3-6. Quiero amor y no sacrificios.

El texto es un llamado al arrepentimiento sincero y conocimiento profundo de Dios, en contraste a una piedad superficial; se afirma que la presencia de Dios es segura y vital como el amanecer y las lluvias que riegan la tierra (v.3). El profeta enfatiza que Dios valora la fidelidad interna, el amor-misericordia con el prójimo y el conocimiento profundo de su carácter, más que los rituales externos (v.6). Pide más que saber de Dios, conocerle internamente, lo que se reflejará en el comportamiento y compromiso. *La verdadera religión no es sólo observancia externa de normas y ritos, sino un corazón transformado que conociendo a Dios actúa con misericordia.*



EVANGELIO: Mateo 9,9-13. No he venido a llamar a los justos, sino a pecadores. El texto relata el llamado a Mateo, un cobrador de impuestos, que en los Evangelios de Marcos y Lucas se le llama Leví (Mc 2,13-14; Lc 5,27-28). Mateo era un representante de la aborrecida clase de los recolectores de impuestos. Ellos representaban la opresión de Roma y la humillación política y religiosa del pueblo y era común hablar de publicanos y pecadores en un mismo nivel. Jesús toma la iniciativa y llama a seguirle a un despreciado por la sociedad, demostrando que la gracia es para todos

SEGUNDA LECTURA: Romanos 4,18-25. Fortalecido por la fe, glorificó a Dios. San Pablo presenta a Abraham como modelo de fe y esperanza, porque esperó contra toda esperanza ya que confió en la promesa de tener descendencia a pesar de su vejez y la esterilidad de Sara, su esposa. San Pablo enseña que la fe salvadora se fundamenta en la gracia y no en obras, es el mismo modelo de justicia imputado a los creyentes que creen en Jesucristo que murió por nuestros pecados y fue resucitado para nuestra justificación. *La fe que salva no depende de cumplir la ley sino de confiar en la gracia de Dios, confiar incluso cuando las circunstancias parecen imposibles.*

y se enfrentó con la dureza de corazón de los fariseos. El Hijo de Dios comparte la mesa con muchos pecadores, no rechaza a nadie, no se escandaliza de nada. Utiliza la metáfora del médico para explicar su misión: precisamente vino para los enfermos, a buscar a los pecadores y no a los que se creen sanos o justos. Mateo al seguirle al instante llega a ser modelo de discipulado incondicional, experimentó la misericordia y el amor gratuito del Maestro y por eso se convierte en instrumento de ese amor y misericordia para otros. Su conversión es ocasión de conversión para muchos. En el v.13 cita a Oseas 6,6 enfatizando que Dios valora el amor, la compasión y misericordia sincera más que rituales vacíos. Dios prefiere un corazón sincero que el cumplimiento frío, exterior y riguroso de la Ley (Cf. Amós 5,21).

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

¿Acepto la invitación de Jesús a seguirle sin poner condiciones? / ¿Acojo la misericordia de Dios, para compartirla con los marginados de hoy? / ¿Mis obras reflejan la fe en toda circunstancia?



RITOS INICIALES

M. Hermanos: La Palabra, nos exhorta a dejar los ritos externos, a superar la pasividad de sólo “escuchar Misa”, para sentirnos todos Pueblo de Dios, Asamblea Santa que proclama su fe en el amor de Dios y practica la justicia y la misericordia en su vida diaria. Acogiendo este mensaje, iniciamos nuestra liturgia dominical.

1. CANTO DE ENTRADA: “Hacia tu altar” (VJSJ.440; ER. 33) (Misa del Lago)

2. SALUDO

C. En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. **Amén.**

C. El Dios de la esperanza, que por la acción del Espíritu Santo nos llena con su alegría y con su paz, permanezca siempre con todos ustedes. **Y con tu espíritu.**

3. ACTO PENITENCIAL

C. Jesucristo, el justo, intercede por nosotros y nos reconcilia con el Padre. Abramamos, pues, nuestro espíritu al arrepentimiento, para acercarnos a la mesa del Señor. *(Silencio).*

- Tú que has sido enviado a sanar los corazones afligidos: **Señor, ten piedad.**
- Tú que has venido a llamar a los pecadores: **Cristo, ten piedad.**
- Tú que estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros: **Señor, ten piedad.**

C. Dios todo poderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

4. GLORIA: REZADO

Gloria a Dios en el Cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,

te bendecimos,
te adoramos,
te glorificamos,
te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo,
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros:
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

5. ORACION COLECTA

C. Oremos (*silencio*). Dios y Señor, de quien proceden todos los bienes, escucha nuestras súplicas; concédenos que, inspirados por ti, pensemos lo que es recto, y, guiados por ti, lo llevemos a la práctica. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**



LITURGIA DE LA PALABRA

6. PRIMERA LECTURA

(Se recomienda leer las lecturas del leccionario)

M. El profeta nos advierte que sin sinceridad, justicia y respeto por los marginados, el culto a Dios y sus ritos carecen de valor.

Lectura de la profecía de Oseas 6, 3-6

“Esforcémonos por conocer al Señor: su aparición es cierta como la aurora. Vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia de primavera que riega la tierra”.

¿Qué haré contigo, Efraím?

¿Qué haré contigo, Judá?

Porque el amor de ustedes es como nube matinal, como el rocío que pronto se disipa. Por eso los hice pedazos por medio de los profetas, los hice morir con las palabras de mi boca, y mi juicio surgirá como la luz. Porque Yo quiero amor y no sacrificios, conocimiento de Dios más que holocaustos.

Palabra de Dios. / Te alabamos, Señor.

7. SALMO RESPONSORIAL 49, 1 y 8. 12-13. 14-15

R. *Al que va por el buen camino, le haré gustar la salvación.*

El Dios de los dioses, el Señor,
habla para convocar a la tierra
desde la salida del sol hasta el ocaso.

“No te acuso por tus sacrificios:

¡tus holocaustos están siempre en mi presencia! **R.**

Si tuviera hambre, no te lo diría,
porque es mío el mundo y todo lo que hay en él.

¿Acaso voy a comer la carne de los toros
o a beber la sangre de los cabritos? **R.**

Ofrece al Señor un sacrificio de alabanza
y cumple tus votos al Altísimo;

invócame en los momentos de peligro:

Yo te libraré, y tú me glorificarás”. **R.**

8. SEGUNDA LECTURA

M. El Apóstol nos presenta la fe y esperanza de Abraham en las promesas de Dios. Ahora, los cristianos ponemos nuestra confianza, no sólo en Dios que promete, sino en Dios que ya ha cumplido sus promesas en Cristo Resucitado.

Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Roma 4, 18-25

Hermanos: Esperando contra toda esperanza, Abraham creyó y llegó a ser padre de muchas naciones, como se le había anunciado: Así será tu descendencia. Su fe no flaqueó, al considerar que su cuerpo estaba como muerto -era casi centenario- y que también lo estaba el vientre de Sara. Él no dudó de la promesa de Dios, por falta de fe, sino al contrario, fortalecido por esa fe, glorificó a Dios, plenamente convencido de que Dios tiene poder para cumplir lo que promete. Por eso, la fe le fue tenida en cuenta para su justificación. Pero cuando dice la Escritura: “Dios tuvo en cuenta su fe”, no se refiere únicamente a Abraham, sino también a nosotros, que tenemos fe en Aquél que resucitó a nuestro Señor Jesús, el cual “fue entregado por nuestros pecados” y resucitado para nuestra justificación.

Palabra de Dios. / Te alabamos, Señor.



9. EVANGELIO

M. Jesús llama a Mateo, recaudador de impuestos, quien deja todo y le sigue. Ante la dura crítica de los fariseos, Jesús respondió: “No son los sanos los que tienen necesidad de médico, sino los enfermos” y “yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.”

Aleluya.

*El Señor me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres,
a anunciar la liberación a los cautivos.*

Aleluya.

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 9, 9-13

Jesús vio a un hombre llamado Mateo, que estaba

sentado a la mesa de recaudación de impuestos, y le dijo: “Sígueme”. Él se levantó y lo siguió. Mientras Jesús estaba comiendo en la casa, acudieron muchos publicanos y pecadores, y se sentaron a comer con Él y sus discípulos. Al ver esto, los fariseos dijeron a los discípulos: “¿Por qué su Maestro come con publicanos y pecadores?”

Jesús, que había oído, respondió: “No son los sanos los que tienen necesidad del médico, sino los enfermos. Vayan y aprendan qué significa: “Yo quiero misericordia y no sacrificios”. Porque yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores”.

Palabra del Señor. / Gloria a Ti, Señor, Jesús.

10. HOMILÍA/SILENCIO

Es oportuno guardar un breve momento de silencio después de la homilía (Cf. Misal Romano, edición 2010, n.66)

11. PROFESION DE FE

Credo de Nicea-Constantinopla *(Inclinar la cabeza)

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, *y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre*; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. *Amén.*

12. ORACIÓN UNIVERSAL

C. Con amor y confianza invoquemos a Dios nuestra suplica diciendo: **Padre, escucha nuestra oración.**



Por la Santa Iglesia, para que, como Mateo, responda con generosidad a la llamada de Jesús y anuncie su misericordia a todos. **Oremos**



Por el Papa, los Obispos, Sacerdotes y Diáconos, para que vivan la fidelidad de Abraham, poniendo su esperanza en la promesa de Dios. **Oremos.**



Por los líderes mundiales, para que promuevan la justicia y busquen el bienestar de sus pueblos. **Oremos.**



Por los países en conflictos de guerra para que Dios misericordioso, les de paz en todas las circunstancias que atraviesan. **Oremos.**



Por nuestra parroquia y comunidad, para que crezcamos en fe viva y seamos testigos de la misericordia que Jesús vino a traer. **Oremos.**

(Otras intenciones de la comunidad)

C. Padre misericordioso, acoge estas plegarias ofrecidas en el espíritu de tu Hijo. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amen**



LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

13. CANTO DE LAS OFRENDAS: "Ofrecemos lo que nos diste" (VSJ 157; ER 1521)

Te ofrecemos, Señor, lo que nos diste Tú.

Los días que se abren con luz y oraciones,
las tardes repletas de frutos y gozo.
El pan en las manos de tu Sacerdote,

el Cáliz que eleva por todos los hombres.
Los cuerpos que ganan su pan con trabajo,
los hombres que luchan y esperan tu Reino.

14. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

C. Mira, Señor, con bondad nuestro servicio litúrgico para que nuestra ofrenda te sea agradable y nos haga crecer en la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**



PLEGARIA EUCARÍSTICA

15. CANTO DE COMUNIÓN: "Qué detalle, Señor" (VSJ 302; ER 2918)

**Qué detalle, Señor, has tenido conmigo
cuando me llamaste, cuando me elegiste,
cuando me dijiste que Tú eras mi amigo;
qué detalle, Señor, has tenido conmigo.**

Te acercaste a mi puerta, pronunciaste mi nombre,
yo temblando te dije: ¡Aquí estoy, Señor!
Tú me hablaste de un Reino, de un tesoro escondido,
de un mensaje fraterno que encendió mi ilusión.

16. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

C. Te pedimos, Padre, que la acción medicinal de este sacramento nos libre de nuestras maldades y nos guíe por el camino recto. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**



RITO DE CONCLUSIÓN

M. Hermanos: Nuestra despedida no es dejar el templo; es lanzarnos a vivir y comunicar en todos los ámbitos de nuestra vida el mensaje de la Palabra de Dios que hemos escuchado. Mensaje que se resume en la expresión de Jesús: "Yo quiero amor y no sacrificios, conocimiento de Dios más que holocaustos".

17. BENDICIÓN

C. El Señor esté con ustedes. **Y con tu espíritu.**

C. Y la bendición de Dios todopoderoso, del Padre, del Hijo (†) y del Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

R. Amén.

18. CANTO FINAL: "Madre de todos los hombres" (VSJ 245; ER 2718)

**Madre de todos los hombres:
enséñanos decir: "Amén".**

Cuando la noche se acerca
y se oscurece la fe.
Cuando el dolor nos oprime
y la esperanza no brilla
Cuando aparece la luz
y nos sentimos felices

Sagrado Corazón de Jesús y Corazón Inmaculado de María

La Devoción al Sagrado Corazón de Jesús:

- La Iglesia celebra cada 11 de junio la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, que se remonta al S. XI y que, en los últimos años, ha adquirido más popularidad. Esta piedad se centra en la persona de Jesucristo, en su corazón como centro vital y expresión de su entrega y amor total.



- Esta advocación comienza en la fe popular de los cristianos del bajo medioevo, que desarrollan una veneración profunda y expresiva de la Humanidad Santísima de Cristo sufriente en la Cruz. Se difunde así el culto a la corona de espinas, los clavos, las llagas... y al Corazón abierto, síntesis de todos los padecimientos del Salvador por amor a la humanidad. Estas formas de piedad dejan su impronta en la Iglesia, de modo que en el siglo XVII nace la celebración litúrgica de la solemnidad del Sagrado Corazón.
- “El Corazón de Cristo es el símbolo de su amor infinito, del amor humano y trinitario que él nos da en el Espíritu Santo que habita en nosotros. Fruto de este Espíritu es la alegría, que tiene el poder de transformarlo todo en gozo espiritual (Rom 14, 17; Gal 5, 22); gozo que ninguno puede quitar a los discípulos de Cristo, una vez que lo poseen (Jn 16, 20; cfr. 2 Cor 1, 4; 7, 4-6)”.

La Devoción al Corazón Inmaculado de María:

- La devoción al Corazón Inmaculado de María ha sido una parte fundamental de la espiritualidad católica por siglos, arraigada en la tradición y en las enseñanzas bíblicas. Esta devoción no solo es un acto de amor y veneración hacia la Madre de Dios, sino que también es una fuente de consuelo, fortaleza y protección para los fieles que la practican.



- Para comprender la importancia de la devoción al Corazón Inmaculado de María debemos recordar que María es vista como la madre amorosa que intercede por sus hijos ante Dios; su corazón, símbolo de su amor maternal y compasión, es venerado como un refugio seguro para aquellos que buscan consuelo y protección.
- En las Escrituras, encontramos referencias que resaltan el papel único de María en la historia de la salvación. Desde el momento en que acepta ser la madre de Jesús en la Anunciación, la profecía del anciano Simeón donde una espada atravesará su corazón, hasta su presencia junto a la cruz, María demuestra una profunda devoción y fidelidad a Dios. Su corazón está íntimamente ligado al misterio de la redención, siendo testigo de la pasión y muerte de su Hijo por la humanidad.
- Uno de los momentos más destacados en la historia de esta devoción fue la revelación del Sagrado Corazón de Jesús a Santa Margarita María de Alacoque en el siglo XVII. Este evento marcó el inicio de una renovada devoción al corazón amoroso de Cristo, que se extendió también al corazón maternal de María.

Dios nos habla cada día: del 08 al 14 de junio 2026. Liturgia de las Horas: II Semana.

Lunes: 1R 17,1-6; Sal 120,1-8; Mt 4,25 5,12

Martes: 1R 17,7-16; Sal 4,2-5.7-8; Mt 5,13-16

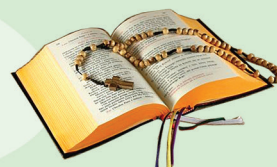
Miércoles: 1R 18, 20-39; Sal 15, 1-2a.5.8.11; Mt 5,17-19

Jueves, San Bernabe, apóstol: Hch, 11, 21b-26;13,1-3; Sal 97,1-6; Mt 10, 7-13

Viernes, Solemnidad, Sagrado Corazón de Jesús: Dt 7,6-11; Sal: 102,1-4.6-8.10; 1Jn 4,7-16; Mt 11,25-30

Sábado, Corazón Inmaculado de María: Is 61,9-11; Sal 1Sam 2,1.4-8d; Lc 2,41-51

Domingo 11 Durante el Año: Ex 19,1b-6a; Sal 99,1b-3.5; Rm 5,6-11; Mt 9,35 10,8



E-mails: hojadominical@ceb.bo; area-evangelizacion@ceb.bo (Consultas, sugerencias).

www.evangelizacion.ceb.bo - 17ceboficinaventas@gmail.com (Ventas)

ÁREA DE EVANGELIZACIÓN, SECCIÓN LITURGIA • Teléfono: 2406790 • LIBRERÍA DE LA CEB • Teléfono: 22314737